

LA FRONTERA SINAÍTICA DEL EGIPTO ANTIGUO

Andrea Zingarelli

Universidad Nacional de La Plata

1. Introducción.

Este trabajo intenta comprender la dinámica de la frontera oriental del Egipto antiguo a través del contenido ideológico que reflejan las fuentes; de la política adoptada por el estado para su control desde el Reino Antiguo hasta la Época Baja; de la circulación de bienes y población en la frontera y particularmente del sistema de asentamientos establecido en el área.

Uno de los objetivos centrales es la reconstrucción del área fronteriza nororiental del Egipto Antiguo a partir de la interpretación de la función de los sitios, las relaciones establecidas entre sí y con la estructura de recursos y, finalmente, los cambios operados en el tiempo¹.

El desierto de Sinaí, al oeste del Negev y al este del Delta oriental, era una frontera natural entre Egipto y Palestina. En estos casi 200 km, las fuentes de agua son escasas y es factible que ya en la antigüedad existiese una vía de aprovisionamiento que condicionaría los movimientos de los grupos que habitan en ese espacio, cuyo análisis aquí abarca desde c. 3000 a.C. hasta casi el comienzo de nuestra era.

A priori podríamos considerar esta área como un espacio fronterizo en el cual entraron en contacto sociedades y estados que mantuvieron relaciones de intercambio y conflicto en la antigüedad.

Los datos utilizados para analizar los cambios en el sistema de asentamiento en la zona provienen de las publicaciones del trabajo de exploración y excavación realizados

¹ Prerequisito para la interpretación de cualquier sistema de asentamiento (LANATA, José Luis, "Evolución, espacio y adaptación en grupos cazadores-recolectores", *Rev. Do Museu de Arqueología e Etnología* 3, San Pablo, 1993, p. 7).

por los israelíes entre 1972-1982² y de los sitios excavados en la última década en el norte de Sinaí³

.Además de la periodización histórica, utilizaremos la arqueológica convencional a fin de compatibilizar los datos aportados por los investigadores del área. Así, el Bronce Temprano se extiende desde el 3150 a.C. hasta el 2350 a.C.⁴; el Bronce Medio desde el 2200 a.C. hasta el 1500 a.C.⁵; el Bronce Tardío desde el 1500/1470 hasta el 1200 a.C.⁶ y la Edad del Hierro desde el 1200 a.C. hasta el 300 a.C.⁷.

2. La idea de frontera.

En el caso de una sociedad estatal, en la antigüedad podría considerarse que la frontera es un espacio poco definido; la zona hasta donde podía extenderse el poder del estado central, y es importante distinguirla del límite y del borde mismo del estado. Borde es usado cuando hay una división natural, un río por ejemplo, y límite sería una línea precisa que marca el fin de un área; una línea divisoria de áreas. Por otra parte, un borde fijo en el sentido moderno implica un acuerdo limítrofe entre estados y una particular concepción del estado como un territorio soberano. Y no podemos afirmar que en el Egipto antiguo la frontera oriental tuviera siempre un límite preciso, en el sentido de un hito, como podría ser una estela marcando el punto exacto hasta donde el poder del faraón estaba presente.

El concepto de borde es complejo en sí mismo. Se usa para referirse tanto a una línea de demarcación abstracta como a veces al límite mismo; pero también se aplica a

² Oren condujo una prospección extensiva e investigación arqueológica a través del puente terrestre entre Egipto y Palestina que representa la franja norte del Sinaí. Los resultados de este proyecto arrojaron luz sobre las conexiones entre esos territorios durante toda la temprana historia del antiguo Cercano Oriente. OREN, Eliezer, "The Overland Route Between Egypt and Palestine in the Early Bronze Age" (Preliminary Report), *Israel Exploration Journal* 23, Jerusalem, 1973, pp.198-205; "Northern Sinai" en STERN, Ephraim y AVIRAM, Joseph (eds.), *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in The Holy Land*, 4, 19, The Israel Exploration Society, 1985, pp. 1387-1396; RAINEY, Anson F. (ed.), *Egypt, Israel and Sinai. Archaeological and Historical Relationships in the Biblical Period*, Tel Aviv, Tel Aviv University, 1989.

³ La presión sobre las tierras de cultivo producido por el incremento demográfico en Egipto ha promovido el "Northern Sinai Agricultural Development Project" para posibilitar una fuerte expansión agrícola y desarrollo urbano regional. El ambicioso proyecto implica la excavación del "Canal de la Paz" -y sus canales de distribución y drenaje- que transportará las aguas del Nilo desde el este del Delta hasta el-Arish, pasando por debajo del Canal de Suez. Previendo los daños que ocasionarían estas obras sobre el patrimonio arqueológico del área se puso en marcha el "North Sinai Archaeological Salvage Project". (ABD EL-MAKSOU, Mohammed, *Project de sauvatage des sites antiques du Nord Sinaï*, Oxford, DE Publications, Discussions in Egyptology 24, 1992, pp. 7-12; LECLANT, Jean y CLÉRCE, Jacques, "Fouilles et travaux en Égypte et au Sudan 1992-1993", s.l., *Orientalia* 63,1994, pp. 365-370; "Fouilles et travaux en Égypte et au Sudan 1993-1994", *Orientalia* 64,1995, pp. 246-250).

⁴ Se corresponde con las dinastías 1 y 2; con el Reino Antiguo en Egipto.

⁵ Se corresponde con el Primer Período Intermedio en Egipto, que fue un período de descentralización política, al mismo tiempo que de sequías en todo Cercano Oriente.

⁶ En Egipto es el período del Imperio y comienzos del Tercer Período Intermedio.

⁷ Se fecha el comienzo del Bronce Temprano en el 3300 a.C. y los fines del Bronce Medio en el 1550 a.C. La Edad del Hierro finalizaría en el 586 a.C., al iniciarse la época Neobabilónica, y luego a partir del 525 a.C. la época persa en Egipto (MAZAR, Amihai, *Archaeology of the Land of the Bible 10000- 586 B.C.E.*, New York, Doubleday, 1990) No haremos tal distinción, consideraremos la Edad del Hierro hasta el siglo IV a.C. cuando comienza la dominación griega.

una superficie del territorio que se extiende a ambos lados de una línea límite y un borde aún puede ser comprendido como fijo o móvil, unilateral o recíproco.

Retomando la diferencia entre frontera y borde, A. Giddens⁸, en un trabajo publicado en 1985 argumenta que los estados tradicionales tienen fronteras no bordes. S. Quirke⁹ no comparte el punto de vista weberiano de Giddens porque prefiere considerar a cada estado temprano como un tipo separado, de acuerdo a su grado de desarrollo; no obstante, toma de este autor el uso de los términos.

Trasladando la cuestión a la antigüedad y volviendo al planteo de Quirke, ¿donde fijamos los límites del Egipto Antiguo en el espectro de posibilidades desde bordes fijos a zonas poco fijas (fronteras)?

El término egipcio *t3s* designa los límites de extensión de un territorio sobre el cual una persona o institución ejercen su autoridad. El concepto abstracto de autoridad o influencia estaba definido en las fuentes egipcias a través de sus resultados, que se vuelven símbolos de la ideología que sustenta al poder real. Así, por ejemplo, se registra la capacidad de almacenar bienes y productos, sea por producción-impuestos, sea en concepto de regalos o de botín.

Aquí entenderemos la frontera como el espacio figurado que se localiza en los confines de un estado y cuyo conocimiento proviene fundamentalmente de las fuentes que nos ha dejado el estado egipcio. En ellas el Faraón es lo referencial y lo transcripto es el fundamento divino del poder político, ya sea a través de la fraseología o las escenas reales. Cuando se describe la frontera en los textos, se muestra lo que el rey ve y hace; ya que aparece siempre implícita la "propaganda", que intenta por un lado persuadir y por otro documentar la ideología¹⁰.

Como parte de su repertorio de gobierno el rey hace (ir), establece (smn), impone (srwd), protege (mk) y extiende (swsh) sus límites-*t3s*, de la misma manera que él aplasta a los extranjeros y sus tierras. En la Enseñanza para Merikara¹¹, por ej., dice: "impone tu límite con tus patrullas", y más adelante: "protege tu límite, construye tus fortalezas."

Parecería que la frontera es un espacio en sí misma, pero que supone además el contacto de un estado, en este caso el egipcio, con otros estados o sociedades y que esto define su propia naturaleza. Sin embargo, la idea de territorio no se entenderá aquí

⁸ *The Nation-State and Violence. Volume Two of a Contemporary Critique of Historical Materialism*, Cambridge, s.e., 1985, p. 4.

⁹ "Frontier or border? The northeast Delta in Middle Kingdom Texts", en *The Archaeology, Geography and History of the Egyptian Delta in Pharaonic Times*, Oxford, DE Publications, Discussions in Egyptology 1989, pp. 261-274.

¹⁰ GRIMAL, Nicolas C., *Les termes de la propagande royale égyptienne, de la XIXe dynastie à la conquête d'Alexandre*, Paris, Imprimerie e (Mémoires de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres, Nouvelles VII), 1986.

¹¹ WARD, William A., *Asiatics and the Delta during the First Intermediate Period*, en *Egypt and East Mediterranean World 2200-1900 B. C.*, Beirut, s.e., 1971. QUIRKE, S., ob. cit., pp. 263-264.

solamente en un sentido político; también veremos sus variaciones en ese espacio, así como los recursos disponibles y su utilización en los distintos períodos para poder interpretar la dinámica de la frontera en cuestión.

Nuestro conocimiento de la frontera oriental de Egipto y su diseño político y económico se sustenta básicamente en documentación epigráfica muy explícita. No obstante, la riqueza y carácter de la nueva evidencia arqueológica abre nuevas posibilidades de estudio y obliga a su reconsideración.

3. El área.

3.1. Fluctuaciones climáticas.

Consideraremos en primer lugar los datos provistos por la paleoclimatología, relativos a las variaciones climáticas; por otro lado los escasos datos relativos a las fluctuaciones demográficas nos impiden armar un cuadro de variaciones.

El período del 3000 a.C. al 500 a.C. es llamado Postpluvial III por la moderna paleoclimatología y se caracteriza por un clima más cálido y seco que el actual, en contraste con el más húmedo Subpluvial II que lo precedió. En esa fase (Postpluvial III) se han reconocido dos períodos menores, en los que se produce un aumento de las precipitaciones y un descenso de la temperatura. Ambos fenómenos son difícilmente distinguibles, pero se asocian a una mayor humedad de la tierra. Las fluctuaciones pueden ubicarse una en torno al 2300 a.C. y la otra al 1200 a.C.

El Negev y Sinaí reciben menos lluvias que Siria interior y Transjordania y por lo tanto no alcanzan a reunir las condiciones necesarias para albergar una cultura urbana basada en la agricultura extensiva¹².

3.2. Los recursos del desierto.

El insuficiente suministro de agua es un rasgo prominente de la estepa que limita las posibilidades agrícolas. Una característica sobresaliente de estas regiones áridas fue el proceso consecutivo de sedentarización creciente de los grupos locales, que se vieron impulsados por factores económicos, políticos y ambientales propios del desierto y/o de

¹² LIVERANI, Mario, "Variazioni climatiche e fluttuazioni demografiche nelle storia siriana", *Oriens Antiquus* 6, Roma, 1988, pp. 77-89.

las tierras sedentarias vecinas (Finkelstein y Perevolotsky, 1990) de las sub-regiones que pueden distinguirse en las zonas áridas.

En este esquema el Sinaí está incluido en el área denominada “desierto interior”¹³, habitado por nómades pastoralistas que no eran económicamente autosuficientes y cuyos contactos con las tierras de ocupación sedentaria han sido esenciales para sus estrategias de subsistencia.

Habitaban la franja costera del norte de Sinaí, donde pozos poco profundos permitían alcanzar un nivel freático relativamente cercano a la superficie y donde se encontraban algunos oasis en los que crecían palmeras datileras. Los pozos o “bir” se alinean en la proximidad de la zona de contacto entre la estructura desértica y la llanura aluvial.

A partir del segundo milenio, la domesticación del camello como animal de manada fue un importante punto de inflexión/transición/cambio en la historia económica de las zonas áridas porque permitió a los grupos pastoralistas penetrar por primera vez en las partes más secas, remotas e inhóspitas del desierto interior.

3.3. Cambios geomorfológicos y ocupación del NO del Sinaí.

La zona árida de la península de Sinaí es una vasta área que, a pesar de ser seca y escasamente poblada, jugó un importante papel en la historia del antiguo Cercano Oriente. En especial fue relevante el norte de Sinaí, por el que pasaba la antigua ruta terrestre que conectaba el valle del Nilo con Palestina.

La mayor parte del noroeste del Sinaí es una planicie arenosa con pantanos salitrosos que recibe magras lluvias y sólo está cubierta por escasa vegetación. Esta zona, actualmente desfavorable pudo haber tenido ocupación constante. En la antigüedad, las condiciones naturales del área diferían de las actuales no sólo por las condiciones climáticas; en el período bajo consideración, gracias a la actividad de uno de los brazos del Nilo la llanura deltaica se extendía hacia el este.

Las diferencias de las condiciones medioambientales se deben principalmente a dos procesos naturales: 1) la verificación de cambios en la línea de costa del Mediterráneo y al paso de la rama Pelusíaca del Nilo, activa hasta el siglo VI d.C. y cuyo

¹³ FINKELSTEIN. I., “Living on the Fringe. The Archaeology and History of the Negev, Sinai and the Neighbouring Regions in the Bronze and Iron Ages”, en KNAPP, A. Bernard (ed.) *Monographs in Mediterranean Archaeology* 6, 1995. Finkelstein divide en tres zonas humano-ecológicas: tierras bajas, tierras altas y estepas.

curso se dirigía hacia el noreste del Sinaí, desembocando finalmente en el Mediterráneo, en la vecindad de Pelusium¹⁴.

La regresión flandriense (6000 a.C.) modificó la costa y ese retroceso del mar, en combinación con variaciones del curso del Nilo permitió la ocupación de nuevas tierras en diferentes períodos. Quizás el brazo Pelusíaco aún no estaba activo a comienzos del tercer milenio, cuando los sitios a lo largo del brazo Tanítico lo señalan como el borde oriental natural para el establecimiento humano¹⁵. La distribución de los asentamientos sugiere que el brazo Pelusíaco alcanzó el norte del Sinaí no antes de fines del Bronce Tardío¹⁶.

En consecuencia, el proceso de ocupación de la zona más occidental del norte de Sinaí evidenció un gradual avance de sur a norte, de acuerdo a la dinámica geomorfológica de la región y la actividad del río. Asimismo, la distribución de los sitios arqueológicos coincide con la identificación de cuatro zonas morfológicamente diferentes, que de sur a norte son: la zona de dunas, la zona de la lengua de arena y las lagunas, la llanura Pelusíaca y la llanura Pospelusíaca¹⁷.

En síntesis: necesariamente vinculados a alguna fuente de agua, los sitios del norte de Sinaí estuvieron condicionados por cambios geoclimáticos, por los movimientos de la línea de costa y por su propio significado político-económico.

4. Proceso político y cambio en la frontera sinaítica de egipto.

La política adoptada respecto de las fronteras cambió en cada período histórico y de acuerdo a las propias necesidades del estado. En este punto analizaremos cuáles fueron esas necesidades y qué puede argumentarse para cada período desde el Reino Antiguo hasta la Epoca Baja.

4.1.a. En los comienzos de la historia egipcia.

¹⁴ En la antigüedad el Delta del Nilo contaba con cinco brazos principales activos, siendo el Pelusíaco el más oriental. Los documentos egipcios y los autores clásicos lo atestiguan, en tanto que la cartografía disponible y las observaciones sobre el terreno han permitido intentar su reconstrucción. BIETAK, Manfred, *Tell el-Dab'a II*, Viena, Osterreichischen Akademie der Wissenschaften, 1975.

¹⁵ VAN DEN BRINK, Edwin C.M., "Settlement Patterns in the Northeastern Nile Delta during the Fourth-Second Millenia BC", en KRZYZANIAK, L., KOBUSIEWICZ, M. y ALEXANDER, J. (eds.), *Environmental Change and Human Culture in the Nile Basin and Northern Africa until the Second Millenium B.C.*, s.l.,s.e.,1993, pp. 279-305.

¹⁶ BIETAK, M., ob. cit., pp. 102-105.

¹⁷ CHARTIER-RAYMOND, Maryvonne y TRAUNECKER, Claude, "Reconnaissance archéologique à la pointe orientale du Delta. Campagne 1992". Note annexe de Françoise Brien-Poitevin, Lille, *Cahier de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille* (CRIPEL) 15, 1993, 45-71.

En casi 200 km. de desierto en el norte de Sinaí la expedición realizada por Oren relevó 14 grupos de sitios en el área de dunas, cada uno de los cuales contenían concentraciones de cerámica que pueden haber sido restos de “campsites” y asentamientos no permanentes¹⁸.

Se identificaron más de 250 sitios entre Raphia y el canal de Suez¹⁹, la mayoría de ellos localizados al noreste de Sinaí y unos pocos al sur de la laguna Bardawil en la franja del Delta Oriental del Nilo.

La distribución de los sitios, de acuerdo al tamaño y número de objetos, indican agrupamientos de sitios base y pequeños campamentos cercanos. Uno de los primeros, cerca de Salamana y de 1 a 1,5 acres²⁰, incluyó algunos restos pobres de arquitectura doméstica con grandes patios y corrales de animales construidos sobre cimientos de piedra arenisca. En la mayoría de los sitios la evidencia de estructuras sólidas estaba perdida y habrían sido campamentos de pastoralistas. Por sus características sus ocupantes podrían ser considerados como un grupo de nómades con una base central, que estacionalmente regresan a una aldea específica²¹. Esto se vincula a dos problemas: la temperatura del desierto que restringe la movilidad estacional, especialmente por la utilización durante el invierno de alimentos almacenados, o por la disponibilidad de agua que es determinante para los movimientos en el desierto y depende de la ubicación de los pozos de agua²².

En el sur del Negev y este de Sinaí grupos pastoralistas y cazadores erigieron piedras en lugares abiertos, quizás con fines rituales²³. Los contactos entre estas regiones corresponden al período Predinástico y la Primera dinastía en Egipto, encontrándose cerámica egipcia en el sur de Canaán y canaanea en el norte del Sinaí. La afluencia de bienes de Nagada II-III, dinastías “0” y 1, en esas áreas es significativa, e indicaría un proceso de expansión, con predominio del material egipcio en el norte de Sinaí.

Los objetos de bronce hallados en el norte de Sinaí sugieren que materiales y tecnología de una industria de metal desarrollada en el sur de Canaán llegaron a Egipto por un puente terrestre.

¹⁸ MAZAR, A., ob. cit., p. 106.

¹⁹ Véase Mapa 1.

²⁰ Un acre equivale a 0,405 ha.2

²¹ De acuerdo a las categorías empleadas por BEARDSLEY, et al. (1956) para clasificar a los cazadores recolectores. En KELLY, Robert L., *The Foraging Spectrum Diversity in Hunter-Gatherer Lifeways*, Washington, Smithsonian Institution Press, 1995, pp. 116-117.

²² En ese medio, las relaciones entre movimientos residenciales y biomasa primaria están sin duda entonces condicionadas por la disponibilidad de agua. KELLY, R., ob. cit., p. 126.

²³ MAZAR, A., ob. cit., p. 98.

Sin embargo, según Oren²⁴ los materiales egipcios en el norte del Sinaí y la cantidad de cerámica egipcia en el sur de Canaán testimonian la activa política exterior seguida por el nuevo poder centralizado en esta última área. Su opinión se apoya también en la considerable cantidad de material cananeo hallado en tumbas egipcias y la cerámica cananea en los asentamientos del norte del Sinaí. Oren concluye que el estado egipcio en el Período Protodinástico Temprano utilizó al norte del Sinaí como un punto de apoyo para su avance en el sur de Canaán²⁵. Dice también en sus consideraciones finales que estos contactos fueron intensivos durante la primera dinastía y después se volvieron mínimos o se interrumpieron, a juzgar por la ausencia de material egipcio. Asimismo la escasez de cerámica egipcia del EBA II en sitios de trabajo del metal en el sur de Sinaí sugieren que el estado dinástico no tuvo acceso a las minas de cobre y no las explotó sistemáticamente hasta la 3ª dinastía²⁶. Es por ello que durante la Segunda dinastía egipcia hay una marcada ausencia de material egipcio en el norte de Sinaí y sur de Canaán.

El flujo constante de productos egipcios hacia el este, y luego hacia el nordeste, sería un indicio de actividad comercial sobre una base local, que escaparía al control de una estructura política centralizada²⁷. Cabe destacar entonces que durante el Reino Antiguo la frontera oriental no parece haber sido una preocupación constante para la realeza.

4.1.b. Los asentamientos en el Norte de Sinaí y sur de Canaán.

Es interesante contrastar los sistemas de ocupación del norte de Sinaí y el del sur de Canaán para observar las similitudes y diferencias. Encontramos siete sitios al sur de Canaán del Bronce IB, tardía Nagada III (fines de la dinastía 0) y comienzos de la Primera dinastía: Tel Arad (en la cuenca de Beer Sheva) y la pequeña Tel Malhata (10 km al sudoeste de Tel Arad), En Besor al sur de la planicie costera, Tel Halif y Tel Ma ahaz (también de comienzos del Bronce II) en el sudoeste de la Shephelah de Judá, Tel Erani y Afridar (Ashkelon) en el sur de la planicie costera.

Las avanzadas egipcias construidas sobre las ruinas de asentamientos de la Edad del Bronce I, cerca de un wadi como Tel Ma ahaz o de una fuente permanente como En Besor son diferentes en su trazado y función. Tel Ma ahaz parece haber sido un campamento estacional y En Besor parece haber servido como depósito oficial, con

²⁴ OREN, E., *The Overland Route* ..., pp. 198-205.

²⁵ *Ibidem*, véase p. 204 y especialmente nota 22.

²⁶ GARDINER, Alan H. y PEET, T. Eric., *Inscriptions of Sinai*, Londres, Excavation Memoirs XXXVI, 1952.

²⁷ KEMP, Barry J., *El Imperio Antiguo, el Imperio Medio y el Segundo Período Intermedio*, en TRIGGER, Bruce G., et al., *Historia del Egipto Antiguo*, Barcelona, Editorial Crítica, 1985, p. 178 y ss.

provisiones esenciales (agua, pan y quizás cerveza) para las caravanas comerciales que viajaban hacia y desde Canaán.

Tel Erani fue quizás el asentamiento más grande de Palestina en este período, alcanzando una extensión de 20 hectáreas. Los edificios construidos en adobe representan un estilo de vida urbano. Entre la predominante cerámica egipcia hallada y las típicas vasijas de piedra se encontró un fragmento de “jar” grabado con el nombre de Narmer, el primer faraón egipcio. Este sitio tenía una importante presencia militar, fundamentalmente motivada por intereses económicos vinculados en ese entonces a la explotación de materias primas como mineral de cobre (quizás traído de las minas de el-Arabah, entre el Mar Muerto y el Rojo) y materiales del Mar Muerto como bitumen.

El abandono de los sitios, desde fines de la Edad del Bronce II que corresponde a la Segunda Dinastía en Egipto se debió a distintos factores: a) políticos como el desinterés de Egipto originado por la explotación de otras áreas; b) fluctuaciones mediambientales que llevaron a los pastoralistas a moverse hacia Palestina, y c) económicos, para la explotación de las minas de cobre del sur de Sinaí²⁸.

Estos sitios de sur de Canaán en general difieren respecto de sus funciones de los campamentos temporales del mismo período²⁹ descubiertos a lo largo del camino costero del norte de Sinaí³⁰.

4.2.a. La frontera sinaítica en el Reino Medio.

En el Reino Medio, aunque sólo se han investigado en el Sinaí yacimientos egipcios, las inscripciones hacen referencia, sin la habitual hostilidad, a un contacto con asiáticos que no era de carácter ocasional. La evidencia textual empleada en nuestro estudio es básicamente la provista por la Enseñanza para Merikara³¹, el Cuento de Sinuhe³², los Anales

²⁸ La explicación de Mazar se apoya básicamente en una fuerte presión política. (Loc. cit).

²⁹ Son similares en cambio a los sitios localizados al sur de Sinaí, también operando en esa zona árida. Los asentamientos están agrupados en torno a las rutas principales, que corren a lo largo de los wadis de la región, donde agua y pasturas podían ser encontradas. Es notable por otra parte la metalurgia del cobre desarrollada en el sur de Sinaí.

³⁰ OREN, E., *The Overland Route...*, ob. cit.

³¹ WILSON, John A., “The Instructions for Merikare”, en PRITCHARD, James B. (ed.), *Ancient Near East Texts*, Princeton, Princeton University Press, 1969, pp. 414-418. LICHTHEIM, Miriam, *Ancient Egyptian Literature. I*, Berkeley, University of Carolina Press 1975, pp. 97-109.

³² WILSON, John A., *The Story of Sinuhe*, en PRITCHARD, J. B. (ed.), ob. cit.

de Amenemhat II ³³ y la Profecía de Neferti³⁴. Algunas inscripciones mencionan a asiáticos entre el personal que participaba en las expediciones egipcias al Sinaí, como por ejemplo las inscripciones de las estelas procedentes del templo de Serabit el Khadim.

Los hallazgos arqueológicos del sur de Palestina y norte de Sinaí, así como el desarrollo alcanzado por la arquitectura militar defensiva en Egipto a comienzos del Reino Medio, nos permiten confirmar que las referencias o representaciones de fortalezas extranjeras, corresponden a las ciudades fortificadas del Bronce Antiguo o Medio en Palestina.

La ruta terrestre que aparece en los textos bajo el nombre de *W3wt Hr* "Los/El Caminos/Camino de Horus" es un tema discutido por Oren en diversos trabajos³⁵, en los que se los identifica con las fortalezas y estaciones establecidas por los faraones del Imperio para asegurar la comunicación con los dominios asiáticos.

Para el Reino Medio, Quirke³⁶ nota que esa arteria no forma un límite lineal sino una zona fronteriza. El "Camino de Horus" representaría entonces el borde norte de las defensas heracleopolitanas de acuerdo con la Enseñanza para Merikara, que dice: "*mira, protege el amarradero que yo hice en el este, en la región de Hebenu hacia el Camino de Horus*"³⁷.

Kees ³⁸ considera a Hebenu como la ciudad de ese nombre en el nomo 16 del Alto Egipto, presumiblemente una avanzada sur de los reyes heracleopolitanos. Sin embargo podría ser un topónimo del Delta oriental, derivado quizás de *Hwt-bnw* dado en la lista de la capilla blanca como capital de *Hnty-i3bty*³⁹.

El área de la frontera puede identificarse con *W3tt Hr* el "Camino de Horus", de acuerdo con los Anales de Amenemhat II: "*el templo del rey Kheperkara que está en la población de Sesostris, en el Camino de Horus*" (col 15).

³³ El texto fue publicado por Sami Farag en "Une inscription memphite de la XIIe. Dynastie", *Revue d'Égyptologie* (Rd'E) 32, Cairo, 1980, pp. 75-82 y láms. 3-5, por Jaromir Malek y Stephen Quirke, "Memphis 1991. Epigraphy", *Journal of Egyptian Archaeology* 78, Londres, 1992, pp. 13-18 y por Hartwig Altenmüller y A. Moussa en "Die Inschrift Amenemhets II. aus dem Ptah-tempel von Memphis. Ein Vorbericht", *Studien zur Altägyptischen Kultur (SAK)* 18, Hamburgo, 1991, pp. 1-48. Además de la traducción de la inscripción y un estudio preliminar de la misma que incluye el trabajo de Altenmüller y Moussa. C. Obsomer publicó una transliteración, traducción y bibliografía del texto (fragmentos de Farag y de Petrie) en *Sésostri Ier. étude chronologique et historique du règne*, Bruselas, Connaissance de l'Ancienne, 1995, pp. 595-607.

³⁴ WILSON, John A, "The prophecy of Neferty", en PRITCHARD, J. B. (ed.), ob. cit., pp. 444-446. LEFEBVRE, Gustave, *Romans et contes de l'époque pharaonique*, Paris, s.e., 1949, pp. 96-105; POSENER, Georges, *Littérature et politique dans l'Égypte de la XIIe. Dynastie*, Paris, Bibliothèque de l'École des Hautes Études, vol. 307, 1956.

³⁵ OREN, Eliezer, "Migdol: A new fortress on the edge of the Eastern Nile Delta", *Bulletin of the American School of Oriental Research* (BASOR) 256, New Haven, 1984, pp. 7-44; *The Overland Route ...*, pp. 198-205; "The "Ways of Horus" in North Sinai", en RAINEY, A. F. (ed.), ob. cit., pp. 69-119.

³⁶ Ob. cit., p. 266.

³⁷ HELCK, Wolfgang, *Die Lehre für König Merikare*, s.l., s.e., 1977, 53 (P col. VIII, 8-9).

³⁸ KEES, Hermann, *Mitteilungen des Deutschen Instituts für Ägyptische Altertumskunde in Kairo* (MDAIK 18), Berlin, Wiesbaden, 1962

³⁹ WARD, W. A., ob. cit., p. 28 y ss., en particular nota 113.

Sí *dmi* indica la existencia de un embarcadero flotante se puede asociar a los 10 barcos enviados a los "Caminos de Horus" para encontrar a Sinuhe y la escolta asiática (Sinuhe B 244-5)⁴⁰. El texto de Sinuhe no menciona el cruce puntual de un límite, y, por el contrario, parece describir en cambio un área fronteriza poco definida. El punto de cruce de la frontera en Sile está atestiguado en los textos del Reino Medio sólo en la Enseñanza para Merikara y en la Sátira de los Oficios⁴¹.

La expresión *inbw hq3* "Murallas del Gobernante", que aparece en los textos literarios de Neferti y Sinuhe, ha sido vista como fortalezas. Faulkner traduce *inbw hk3* como "fortalezas de la frontera oriental"⁴². Sin embargo, Quirke⁴³ interpreta *inb* como una circunvalación, y el plural *inbw* como un sistema de defensas mejor que *mnw*, que traducimos "fortaleza". Si *inbw* puede significar "construcciones defensivas", *inbw hq3* puede denotar no un límite de fortalezas sino una línea de puestos militares a lo largo del camino a Siria-Palestina. Esto explicaría por qué Sinuhe, al dejar Egipto, llegó hasta las "Murallas del Gobernante", donde abandonó el camino directo y se dirigió hacia *Km-wr*. La geografía local no favorecía el establecimiento de una defensa fronteriza concentrada en un punto a la manera del límite sur en Semna, y no tenemos testimonios de grandes fortalezas *mnw* en el noreste del Delta durante el Reino Medio. Parece que la naturaleza de la frontera sinaítica era menos definida que en Nubia, y que la seguridad fue mantenida más de pequeñas bases militares vigiladas regularmente por patrullas. Este tipo de control está bien documentado en el sur para el Reino Medio en los Despachos de Semna⁴⁴. La naturaleza militar de la frontera noreste es explícita en las dos menciones de las "Murallas del Gobernante", que se construyeron para "impedir a los asiáticos la entrada a Egipto". Dice Neferti: "Uno construirá las murallas del gobernante para detener a los asiáticos que entren a Egipto". y el Cuento de Sinuhe "pararepeler a los styw", y "para aplastar a los hryw-s".⁴⁵

Respecto de la expresión "murallas", puede hacer referencia a: 1) Un fuerte solitario en el extremo oriental del Wadi el-Tumilat; 2) una serie de fuertes a lo largo del istmo de Suez; 3) una muralla o una pared, quizás en conjunción con una serie de fuertes⁴⁶.

⁴⁰ QUIRKE, S., ob. cit., p. 267.

⁴¹ KELLY SIMPSON, William, *The Literature of Ancient Egypt*, New Haven, Yale University Press, 1973, pp. 329-336, LICHTHEIM, M., ob. cit., pp. 184-192.

⁴² FAULKNER, Raymond O., *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*, Oxford, Clarendon Press, 1991, p. 23.

⁴³ Ob. cit., p. 267.

⁴⁴ CAMINOS, Ricardo A., "Grenztagebuch", en HELCK y OTTO (ed.) *Lexicon der Ägyptologie*, II, 1972-1986, 898; SPANEL, D.B., "Semna Papyri", en *Lexicon der Ägyptologie*, V, 1972-1986, 844-847; SMITHER, P., "The Semna Despatches", *Journal of Egyptian Archaeology* (JEA) 3, Londres, 1945, pp. 3-10.

⁴⁵ WILSON, John A., ob. cit., 1969.

⁴⁶ SHEA, William H., "A date for the Recently Discovered Eastern Canal of Egypt", *Bulletin of the American School of Oriental Research* (BASOR) 226, New Haven, 1977, pp. 32-38.

No se ha encontrado evidencia arqueológica de alguna pared o fuerte fechable en el Reino Medio, pero el descubrimiento de un canal⁴⁷ en el área plantea la cuestión acerca de su construcción por Amenemhat I.

Shea⁴⁸ afirma que Amenemhat I construyó un muro y no un fuerte o una serie de fuertes, que fue completado en el período de su muerte. Si las "Murallas de los Gobernantes" de Amenemhat I fue realmente un muro, pudo estar conectado con el canal que se aconsejó excavar a Merikara⁴⁹, que sería el canal representado en el relieve de Seti I en Karnak⁵⁰ y el canal descubierto por Sneh, Weissbrod y Perath⁵¹.

Sin embargo el regreso de Sinuhe muestra que la frontera podía ser un ámbito propicio para el intercambio de bienes. Los Anales de Amenemhat II también confirman la política de la dinastía XII tendiente a la apropiación de bienes de prestigio por tributación, comercio o saqueo. El texto hace referencia a tributos procedentes de Asia (cols. 12-13), Nubia (cols. 11-12) y *Imp3w* (?) (col. 15), a expediciones al líbano (cols. 18-21) y al Sinaí (cols. 21-23), y también al arrasamiento y saqueo de dos ciudades asiáticas (col. 16).

4.2.b. La evidencia arqueológica.

Observamos pequeños campamentos, distribuidos desigualmente al sur de la laguna Bardawil, entre Rumani y Raphia, y claramente lejos de la línea de costa. Pocos restos de actividad doméstica como hornos de cerámica (taboos) hogares y cavidades de cenizas, implementos de molienda y herramientas de pedernal y cerámica.

En contraste, se registraron en la vecindad del Canal de Suez entre Qantara y Tell el-Herr, cinco grandes sitios de asentamientos. (Ocupación sedentaria del Reino Medio y 2^{do} período intermedio hasta la franja del desierto)⁵².

La superficie de los sitios está cubierta por grandes incrustaciones de sal y parcialmente por un fino estrato de arena y conchas de mar, que han hecho imposible determinar su tamaño o la naturaleza de los restos. El descubrimiento de restos

⁴⁷ Durante la ocupación del Sinaí por Israel, geólogos israelíes integraron un proyecto cuyo objetivo era el reconocimiento de la estructura geológica del norte del Sinaí (SNEH, Amihai, WEISSBROD, Tuvia y PERATH, Itamar, "Evidence for an Ancient Egyptian Frontier Canal", *American Scientist*, vol. 63, New York, 1975, pp. 542-548).

⁴⁸ Ob. cit., p. 37.

⁴⁹ "(...)Un canal fortificado, lleno de agua (half-filled) con agua, sería una posición defensiva ideal, fácilmente transitable por tropas y unidades móviles sobre balsas o botes pequeños patrullando a lo largo del canal(...)". (WARD, W. A., ob. cit., p. 34.) SCHARFF, Alexander, *Der historische Abschnitt der Lehre für König Merikara*, Leipzig, 1936. BJORKMAN, Cun, "Egiptología y método histórico", *Orientalia Suecana* XIII, Uppsala, 1964, pp. 9-33.

⁵⁰ Véase *infra* La política de expansión hacia el este durante el Imperio.

⁵¹ Para Sneh et al las funciones del Canal Oriental fueron tres: defensa, irrigación y navegación, y su localización parecería indicar que tuvieron ese orden de importancia para sus constructores.

⁵² Véase Mapa 2.

arquitectónicos, como fragmentos de bloques de granito bien labrados y restos de material de adobe erosionado, indican que pertenecían a un complejo de asentamientos permanentes del Delta Oriental del Nilo.

Uno de esos sitios Tell el-Hebua fue excavado sistemáticamente (1988-1992) por M. Abd el-Maksoud (SAE) y se expusieron los restos de un asentamiento fortificado datado en las Edades del Bronce Medio y Tardío. Los hallazgos incluyen bloques de piedra caliza con inscripciones del Reino Medio, Segundo Período Intermedio e Imperio.

La colección de cerámica de superficie y muestras representativas de algunas cuadrículas de sondeo produjeron *wares* de la Edad del Bronce Medio, y particularmente una considerable colección de cerámica del Reino Medio egipcio y Segundo Período Intermedio, hechas con arcillas del Nilo y margas del desierto.

Principalmente en las áreas noroeste, norte-centro del Sinaí y este de la laguna Bardawil en los campamentos de la Edad del Bronce Medio se hallaron corpus de cerámica que incluyen *wares* del Reino Medio y del Segundo Período Intermedio egipcio.

En uno de los sitios cerca de el-Mazar, al este de la laguna Bardawil, encontramos cerámica canaanea y egipcia asociada a cultura material de los pastoralistas y algunos fragmentos de *ware* de Tell el-Yahudiyeh, en el Delta Oriental.

El mapa de distribución de los sitios de la Edad del Bronce Medio en el norte de Sinaí y la naturaleza de sus restos, además de la ausencia de estaciones de camino o asentamientos permanentes en la llanura oriental del Delta, implica que los contactos fueron vía tráfico marítimo.

La mayoría de las relaciones comerciales se realizan por mar, y no a lo largo de la ruta costera del norte de Sinaí. Sinaí tiene muy poca evidencia de la Edad del Bronce Medio de acuerdo con las exploraciones intensivas llevadas a cabo por E. Oren. La cantidad de ánforas canaaneas de la dinastía XIII y el Segundo Período Intermedio encontradas en Tell el-Daba y norte de Egipto excluye serias consideraciones de una ruta de comercio terrestre⁵³.

En el Negev se identificaron más de 100 sitios de la Edad del Bronce I ⁵⁴, el 80 % de lo cuales fueron encontrados en las tierras altas centrales. Son general son sitios grandes, con racimos de sitios que pueden representar la misma unidad ocupacional, localizados cerca de un wadi o confluencia de dos wadis. Los sitios medianos son aldeas con agricultura estacional y los sitios pequeños, de uso estacional de nómades

⁵³ BIETAK, M., ob. cit.

⁵⁴ Entre ellos Tell Ridan cerca de Khan Yunis (1973-F. Vitto y G. Edelstein). Otros importantes descubrimientos se hicieron en Meggido, Gezer y Tel el-Ajjul (7 km al sudoeste de Gaza). GIVEON, Raphael, "The Impact of Egypt on Canaan in the Middle Bronze Age", en RAINEY, A. F., ob. cit., pp.23-40.

pastoralistas. En el Bronce Medio I hay relación con otras áreas de acuerdo a la distribución de los tipos cerámicos y otros objetos: de cobre, piedra pomez de Sinaí, conchas del Mar Rojo y cerámica de Transjordania y el valle del Jezreel.

4.3.a. La política de expansión hacia el este durante el Imperio.

Los cambios en el modelo general de asentamiento en el norte de Sinaí fueron corolario de la existencia de un nuevo sistema político y de un sistema diferente de relaciones entre el gobierno y los súbditos. Se establecieron centros administrativos, ciudades y residencias reales en el Delta Oriental. La frontera se desplazó hacia el este, ocupando regiones que debían ser fértiles y densamente pobladas ⁵⁵.

La erección de asentamientos fortificados era una respuesta a la inseguridad, a la guerra civil y las invasiones pasadas, que reflejaba la fragmentación de la administración y el hecho que el gobierno se apoyara cada vez más en la fuerza. Por lo general, los grandes cambios administrativos se acompañaron de la construcción de fortalezas.

La ruta a lo largo de la costa Mediterránea, ya conocida como el "Camino de Horus" desde el Reino Medio fue la arteria vital y eficiente a través de la cual Egipto imperial se comunicaba por tierra con sus provincias en Asia⁵⁶.

A. Gardiner ⁵⁷ fue el primero en estudiar sistemáticamente las fuentes disponibles del Imperio concernientes al "Camino de Horus" para el cual el Papiro Anastasi I⁵⁸ y los relieves de Karnak de Seti I (muro exterior norte de la gran sala hipóstila del templo de Amón)⁵⁹ eran los documentos más importantes. El papiro lista entre otros topónimos las estaciones del norte de Sinaí y las ciudades fortificadas del sur de Canaán. Los relieves registran la campaña del año 1 de Seti I contra los s3sw y su regreso triunfal a Egipto.

De las 20 estaciones listadas en ambos documentos sólo es posible identificar Gaza (llamada Pi-Canaán) y Raphia con algún grado de certeza, y tal vez Tell Abu Seifeh, Tell El-Hebua, Tell El-Ghaba y Tell El-Kedua en la frontera oriental de Egipto. Las estaciones restantes toman el nombre o epítetos de Seti I y Ramsés II, por el momento imposibles de identificar con un sitio específico. En cualquier caso, representan las estaciones y fuertes a

⁵⁵ O'CONNOR, David, "El Imperio Nuevo y el Tercer Período Intermedio", en TRIGGER, B. G., et al., ob. cit., p. 256 y ss.

⁵⁶ OREN, E., *The "Ways of Horus" ...*, pp. 69-70.

⁵⁷ "The Ancient Military Road between Egypt and Palestine", Londres, *Journal of Egyptian Archaeology* 6, 1920, pp. 99-116.

⁵⁸ GARDINER, Alan, *Egyptian hieratic texts. I*, 1911, pp. 1-34 y 1-40.

⁵⁹ KITCHEN, Kenneth A., *Ramesside inscriptions. I*, 19, 6-9; *Ramesside inscriptions, translated and Annotated: Translations. I*, Oxford, s.e., 1993, pp. 6-9. GARDINER, A., "The Ancient Military Road...", pp. 99-116.

lo largo del Camino de Horus atestiguando la renovación de la presencia militar y administrativa de Egipto en el norte del Sinaí a comienzos de la dinastía XIX⁶⁰.

Resulta interesante analizar este relieve⁶¹, que muestra al rey en su carro de regreso de una campaña a Palestina, con cautivos s3sw. Seti está separado de los egipcios que lo reciben en aclamación, por un curso de agua sobre el cual se extiende un puente ubicado junto a una fortificación.

Este curso de agua está infestado de cocodrilos, y a ambas orillas se representaron juncos con continuidad hasta otro curso de agua en el cual no se ven más que peces, lo que indicaría descarga de agua dulce en el mar.

En el texto que acompaña a la representación es designado como *t3-dni't*, traducido por Gardiner "*Las aguas divididas*"⁶². Pero *dni't* puede también significar "*canal*", "*presa*", "*zanja*", "*dique*"⁶³ y de acuerdo a la representación, la traducción "*canal*" parece ser la más apropiada⁶⁴. Kitchen traduce *t3-dni't* como "*el canal de la frontera*"⁶⁵, identificable con el Canal Oriental que defendía la frontera egipcia o bien el brazo Pelusíaco del Nilo, representado por primera vez en un relieve.

Una de las fortalezas se ubicó en la escena al oeste del puente y del canal; otra más pequeña parece proteger el camino hacia el este y es denominada 'Fortaleza de Tcharu', identificada por Gardiner con 'La fortaleza de los Caminos de Horus' del Papiro Anastasi I ⁶⁶ y con la moderna el-Qantara. Algunos autores⁶⁷ argumentan que Tell Abu Seifeh podría ser el sitio, aunque hasta el momento no se hayan encontrado niveles de ocupación anteriores a la época persa. Otros⁶⁸ consideran que Tell el-Hebua o Tell El-Ghaba sería "Icharu", "La Morada del León" .

La línea de fortalezas corría en el Imperio al sur y este del brazo Pelusíaco, según el relieve de Seti I, en el cual junto a los sitios se representaron pozos o reservorios de agua.

⁶⁰ OREN, E., *The "Ways of Horus"...*, pp. 69-71.

⁶¹ GARDINER, A., "The Ancient Military Road...", fig. 1.

⁶² GARDINER, A., "The Ancient Military Road...", p. 104. Sneh *et al.* han seguido esa traducción (ob. cit., p. 547).

⁶³ FAULKNER, R. O., ob. cit., p. 314. DE BUCK, Adrian, *Egyptian Reading Book*, vol. 1, 1948, p. 117. SHEA, W. H., ob. cit.

⁶⁴ *dni't* con el artículo *t3* designa un canal. ERMAN, Adolf y GRAPOW, Hermann, *Wörterbuch der ägyptischen Sprache*, Berlin, Akademie Verlag, vol. V, 1897-1922, p. 465.

⁶⁵ "boundary canal" (RITA I, 6-9.); se puede traducir "boundary" como una línea imaginaria que separa un área de otras áreas. (Collins Cobuild English Dictionary, 1995, p. 186)

⁶⁶ ERMAN, Adolf (ed.), *The Ancient Egyptians, A Sourcebook of their Writings, Papiro Anastasi I (A Literary Controversy)*, 1966, p. 232. Este papiro es una especie de guía geográfica escrita en una lengua satírica, lista las estaciones en el norte del Sinaí como las ciudades más fortificadas en el sur de Canaán.

⁶⁷ GARDINER, A., "The Ancient Military Road...", p. 105. KITCHEN, K. A., ob. cit.

⁶⁸ ABD EL-MAKSOUH, Mohammed, "Une forteresse sur la route d'Horus. Tell Heboua 1986 (Nord Sinaï)", *Cahier de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille (CRIPEL)* 9, Lille, 1978, pp. 13-16. ; "Egyptian Excavation on "The Way of Horus". Tell Heboua North Sinaï (1986-8)", International Association of Egyptologists, Fifth International Congress of Egyptology, 1988.

El control de la región, integrada al dominio del estado egipcio, parece atender a necesidades defensivas (propias del área de frontera) y los sitios arqueológicos entre Suez y Gaza atestiguan su papel como centro comercial, industrial y militar, desde el período del Imperio ⁶⁹. Esto es congruente con la información que da la documentación epigráfica y arqueológica para la expansión egipcia en Siria-Palestina.

4.3..b. La reconstrucción del sistema de fortalezas del “Camino de Horus”.

La expedición israelí identificó entre 1972-1982 más de 80 sitios del Imperio a lo largo de la faja costera y la región de dunas entre el canal de Suez y Gaza, la mayoría fueron registrados en el noroeste de Sinaí en el triángulo formado por Port Said, Rumani y Qantara⁷⁰. Algunos de estos grandes asentamientos produjeron restos de construcciones en piedra y adobe, partes de columnas de granito, e instalaciones domésticas e industriales. Otros sitios se localizaron en la proximidad del Canal Oriental que fue identificado entre Pelusium (Tell el-Farama) y Qantara en 1975 por un equipo de la Expedición Geológica Israelí⁷¹.

Al este de la llanura deltaica y al sur de la laguna Bardawil, los sitios asentamientos que coinciden con la época Imperio egipcio fueron registrados en un área paralela a la moderna ruta y la línea ferroviaria entre Qantara y Raphia. Estos sitios no estaban ubicados sobre la franja costera del Mediterráneo, que carece de buenos puertos, y es seguro que no servían al tráfico marítimo sino terrestre.

Durante el Imperio el sistema de asentamientos del norte de Sinaí se caracterizó por una articulación de sitios agrupados en torno a uno que opera como base, generalmente una fortaleza o estación central, rodeado de pequeños campamentos para el tránsito de caravanas o que eran campamentos estacionales de nómades locales que fueron incorporados en la red administrativa del llamado “Camino de Horus”⁷². Diez grupos fueron identificados en la región, incluyendo el sector del “canal de la frontera”, Rumani, Nagila, Bir el-Abd, Madbaa, el-Mazar, el-Arish, y Haruba. Son numerosos los

⁶⁹ Este carácter de la frontera sinaítica se habría mantenido hasta el Período Islámico Temprano (OREN, E., *Migdol...*, pp. 8-9).

⁷⁰ Véase Mapa 3.

⁷¹ SNEH, Amihai y WEISSBROD, Tuvia, “Nile Delta: The Defunct Pelusiac Branch Identified”, s.l., *Science* 180, 1973, pp. 59-61. SNEH, A., et al., *Evidence for an...*, pp. 542-548.

⁷² VALBELLE, Dominique, *La (les) route(s) –d’Horus, Hommages à Leclant 4*, Cairo, Institut Français d’Archéologie Orientale, 1994, pp. 379-386; GARDINER, A., *The Ancient Military Road...*, pp. 99-116; OREN, E., *The “Ways of Horus” ...*, pp. 69-119. ABD EL-MAKSOUUD, M., ob. cit., pp.13-16.

sitios de este período localizados entre Raphia y Gaza y entre ellos se han reconocido importantes lugares de enterramientos como Tell Abu Salima, Tell Ridan, y Deir el-Balah.

A lo largo de la costa norte de Sinaí dos complejos significativos fueron fundados durante el siglo XIV: 1) Bir elAbd: situado a mitad de camino entre el canal de Suez y Gaza. Era un sitio central rodeado por un grupo de cerca de 30 pequeños sitios satélite. El sitio base se extiende sobre un área de aproximadamente un acre, y es ocupado por los restos de una fortaleza (construida de adobe), lugares de almacenamiento, un granero, y lo que puede haber sido un reservorio de agua. La provisión de agua fue seguramente artificial, debajo de las dunas.

2) Haruba: (Haruvit) localizado en el noreste de Sinaí aproximadamente a 12 km. al este de el-Arish fueron descubiertos entre 1979 y 1982 más de 20 sitios agrupados en un área relativamente pequeña (4-5 km.) de la activa costa de dunas. Los restos arquitectónicos y las instalaciones señalan dos sitios particularmente impactantes: un fuerte militar y un centro administrativo, ambos muy bien preservados.

Encontramos enterramientos en varias partes del fuerte y en las habitaciones objetos egipcios, micénicos y chipriotas. Posiblemente corresponda al siglo XIII y luego haya sido reusado, ya que algunas estructuras al oeste fueron reemplazadas por un edificio nuevo. También se hallaron pozos de desechos y enterramientos.

El centro administrativo contiene un complejo de almacenes, al noroeste estructura de casamatas y al este un barrio industrial⁷³. Además se encontraron desechos industriales, fragmentos de vasijas y cerámica típica de la dinastía XVIII (local e importada) siendo destacable que el porcentaje de vasijas cananeas era pequeño.

A fines del siglo XIV fue abandonado ⁷⁴ sin que haya evidencia de destrucción ni posterior intento de restablecimiento. El abandono final obedeció seguramente a diferentes tipos causas que van desde desequilibrios en la subsistencia, problemas medioambientales hasta decisiones socio-políticas y militares⁷⁵.

Finalmente, Deir el-Balah se situaba al sur de Gaza, capital de Canaán, durante el Imperio y funcionó como centro administrativo y económico durante la dinastía XVIII,

⁷³ Gran taller de cerámica con instalaciones para almacenamiento y preparación de la cerámica, dos hornos de cerámica circulares completos y restos de un tercero.

⁷⁴ Schiffer define el abandono como un proceso según el cual un lugar, (en este caso es un asentamiento pero también puede ser un área de actividad o estructura) es transformado por el contexto arqueológico. SCHIFFER, M. B., *Formation Processes of the Archaeological Record*, s.l.,s.e.,1987.

⁷⁵ Véase el artículo de Catherine M. Cameron, "Structure Abandonment in Villages", *Archaeological Method and Theory*, s.l., 1991, pp. 155-194.

puesto militar durante la dinastía XIX, asentamiento renovado y cementerio adyacente desde mediados de la dinastía XIX⁷⁶.

4.4.a. Una frontera hacia el Mediterráneo.

Durante toda la Baja Época, la política exterior de Egipto estuvo dominada por la necesidad de definir su relación frente a una serie sucesiva de grandes imperios: asirio, neobabilónico y persa⁷⁷.

La importancia del área oriental estaba dada por la circulación de bienes que involucraba a los estados de la región. Posener⁷⁸ demostró que en Egipto eran percibidos "derechos de aduana" en diferentes puntos de ingreso de bienes, entre otros desde el Mediterráneo. Está documentado que en ciertos puntos de acceso al interior de Egipto, como por ejemplo en Sais, el jefe del servicio de control de fronteras era designado: "*Encargado de la Puerta de los Países del W3d Wr*⁷⁹.

Para hacer inteligible la política de este período un sitio importante por la información que provee es Tell Defenneh (Daphnae)⁸⁰, emplazado entre el borde oriental de la zona cultivada del Delta y el actual canal de Suez, sobre la ruta principal hacia Palestina y Siria. La mayor parte de sus estructuras arquitectónicas fue construida por Psámético I, tratándose probablemente de depósitos o almacenes más que de construcciones militares. Sin embargo, pocas dudas caben sobre la importancia de primer orden de esa ciudad como fortaleza y puesto fronterizo, en el que la presencia de extranjeros era destacable.

Según Heródoto: "durante el reinado de Psámético había soldados estacionados en la Daphnae pelusiana, en prevención de árabes y sirios. Y bajo el reinado de Apries, Daphnae concedió asilo a algunos judíos, entre ellos el profeta Jeremías" (Jeremías, 43,7).

Respecto de los griegos, los testimonios más antiguos de su presencia en Daphnae corresponden a los fragmentos de cerámica griega oriental descubiertos en el sitio, algunos fechables a finales del siglo VII a.C.

⁷⁶ DOTHAN, Trude, "The Impact of Egypt on Canaan during the 18th and 19th dynasties in the light of the excavations at Deir el-Balah", en RAINEY, A. F., ob. cit., pp.121-135.

⁷⁷ LLOYD, Alan B., "La Baja Época", en TRIGGER, B. G., et al., ob. cit., p. 412.

⁷⁸ "Les douanes de la Méditerranée dans l'Égypte saïte", *Revue de Philologie* 21, Paris, 1947, pp. 117-131.

⁷⁹ Es decir del Mar Mediterráneo. Se conocen además un "Encargado de la Puerta de los Países Extranjeros meridionales" en Assuán y un "Encargado de la Puerta de los Países Extranjeros septentrionales" en Saft el-Hemmah (POSENER, G., ob. cit.).

⁸⁰ PETRIE, W. M. F., *Tanis, Part II: Nebesheh (Am) and Defenneh (Tahpanhes)*, Londres, 4th Memoir of Egypt Exploration Fund, 1888.

Adicionalmente, se reconocieron asentamientos de población de origen griego Naukratis⁸¹, y es probable que también los hubiera en el norte de Sinaí, según surgiría de la evidencia de rituales funerarios no egipcios procedentes de Tell el-Kedua⁸².

Esto nos permite afirmar que la frontera en este período se extendía hacia el este más allá del actual canal de Suez. Una redefinición de la naturaleza precisa del área queda pendiente para futuras investigaciones que puedan integrar la información que aún está produciéndose a partir del North Sinai Salvage Project. No obstante su papel defensivo y su intensa vinculación con el exterior están bien documentados en las fuentes epigráficas y arqueológicas.

4.4.b. Las nuevas evidencias arqueológicas de la Edad del Hierro.

Más de 30 sitios de la Edad del Hierro entre Wadi el-Arish y Wadi Ghazzed atestiguan una ocupación efectiva del territorio y la mayoría son centros administrativos y comerciales.

En el noroeste de Sinaí se halló un grupo compacto de sitios del período saíta que se remontan hasta el siglo VI a.C. Tell el-Herr⁸³, Tell Kedua o T21 (20 a. de tamaño), Tell el-Hebua y Tell el-Ghaba que se encuentran entre ellos poseen almacenes e instalaciones industriales. Algunos parecen haber desarrollado actividad metalúrgica.

Parece claro el establecimiento de una ruta principal a lo largo de la costa del Mediterráneo. Cruzando la laguna Bardawil y sobre la línea de costa se establecieron una serie de asentamientos permanentes. Cerca de 200 sitios descubiertos entre Suez y Gaza, fueron identificados como fuertes, aldeas, pueblos, cementerios, además de numerosos campamentos estacionales⁸⁴. Fundamentalmente se encontraron grandes concentraciones de sitios en el noroeste de Sinaí sobre las costas de la laguna Bardawil y a lo largo de la costa entre el-Arish y Gaza.

⁸¹ DAVIS, W.M., *Ancient Naukratis and the Cypriots in Egypt*, Göttingen, Göttingen Miszellen, 35, 1979, pp. 13-23; y *The Cypriots at Naukratis*, Göttingen, Göttingen Miszellen 41, 1980, pp. 7-19. COULSON, W.D.E., LEONARD, A., "A preliminary survey of the Naukratis region in the Western Nile Delta", *Journal of Field Archaeology* 6, 1979, pp. 151-168. HOGARTH, D. G., *Excavations at Naukratis*, *Annual of the British School of Athens* 5 (1898-1899), pp. 26-97. HOGARTH, D. G., LORIMER, L.H.; y EDGAR, C.C., "Naukratis 1903", *Journal of Hellenic Studies* 25, 1905, pp. 105-36. GARDNER, A.E., *Naukratis, Part II*, London: Egypt Exploration Society, 1888.

⁸² OREN, E., *Migdol...*, p. 30.

⁸³ ABD EL-MAKSoud, Mohammed, "Fouilles récentes au Nord-Sinaï, sur le site de Tell el-Herr. Première saison: 1984-1985", *Cahier de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille* (CRIPEL) 8, Lille, 1986, pp.15-16 y lám. 1.

⁸⁴ Véase Mapa 4.

Un rico repertorio cerámico nos muestra las variadas relaciones con distintas regiones del Mediterráneo oriental. El considerable volumen de cerámica griega señala la importancia de los intercambios con Grecia.

Un grupo de sitios de la Edad del Hierro se localizó en torno a Ruqesh cerca de Khan Yunis y Deir el-Balah. El asentamiento en Ruqesh (20-25 a.) operaba como centro comercial y administrativo en el sudoeste de Filistea, y especialmente como estación para el tráfico marítimo.

Otro sitio, Tel Qatif es un pequeño fuerte y puesto de observación localizado a 2 km. al oeste de Ruqesh,. Pertenece a la red de instalaciones militares construidas por la administración persa a lo largo del camino costero al norte del Sinaí entre Gaza y Pelusium (Tell el-Farama). Restos de sitios fortificados similares fueron identificados cerca de Sheikh Zuweid, Monte Casius, Rumani, y Tell el-Herr.

Las excavaciones que realizó Petrie en 1935-1936 en Tell Abu Salima (Sheikh Zuweid) sacaron a la luz un edificio de estilo asirio que fue de mucha importancia durante el Hierro I y II. A 3 km. al norte de Sheikh Zuweid se encontró otro sitio fortificado sobre la costa (R54). Katib el-Gals que fue una de las más importantes estaciones a lo largo de la costa del Sinaí se localizó en cambio en el centro de la laguna Bardawil.

Los sitios explorados, produjeron rica evidencia de época persa y abundante cerámica. La mayoría eran sitios pequeños promediando 0,25 a. La principal concentración de sitios del período persa fue identificada en el extremo este del Delta en la zona del Mediterráneo y en relación con el Brazo Pelusíaco del Nilo: Tell el-Farama (Pelusium) Tell el-Herr que está a 10 km de Pelusium, posee tres fortalezas en excelente estado de preservación y una de ellas puede ser fechada en el período persa.

Tell el-Kedua o T21 alcanza una extensión de 25 acres. Su estructura fortificada, revela una concepción arquitectónica similar a la conocida en la región del Delta en el período saíta. A 50 Km al sudoeste está Tell el-Maskhuta, de donde procedió cerámica local egipcia del período saíta, vasijas fenicias y palestineses, y cerámica griega arcaica oriental, ánforas de vino de Quíos. Samos, Lesbos y Corinto. También es destacable la industria del metal desarrollada en el sitio.

Finalmente la región costera entre Pelusium y Tell el-Mahamdiya, cerca del lado occidental de la laguna Bardawil, está representada por un grupo de más de 30 sitios cuya datación remite a los siglos V y IV a.C. El sitio más occidental de ese grupo S30 cubre un área de 2,5 acres.

5. La población en la frontera.

5.1. Nómades y sedentarios en la frontera sinaítica.

La relación entre nómades y sedentarios en las fronteras de la sociedad estatal fue seguramente de interacción en la Edad del Bronce Antiguo. Así lo prueban los hallazgos del norte de Sinaí, más claramente en el área noreste del Sinaí.

Una frontera natural parecía imponerse entre los grupos nómades y los sedentarios marcada por la accesibilidad de los pozos de agua. Las transacciones entre ambos grupos tuvieron lugar en momentos de presión, cuando los nómades no disponían de los recursos básicos y se acercaban a los límites de la frontera del sedentario. Después del segundo milenio la utilización del camello desierto adentro modificó esta situación, en concurrencia con la conquista del espacio por el mismo estado egipcio.

El antiguo Egipto dependía enteramente de la irrigación, que lo confinaba al valle del Nilo y en principio su población no se estableció en el desierto, excepto para mantener posiciones militares, explotar minas y proteger rutas. Estratégicamente ese confinamiento al Nilo y su Delta hizo a Egipto vulnerable sólo en algunos sectores de la frontera. Esta barrera natural del desierto del Sinaí no protegía a Egipto de los nómades que lo habitaban y lo dejaba expuesto a la penetración de enemigos que podían llegar bordeándolo a lo largo de la franja costera del Mediterráneo.

Los documentos registran tanto referencias a los invasores del desierto oriental (*ʿ3mw*, *sttyw*, *hryw-s*, *nmiw-s* o *s3sw*) como algunas pacíficas relaciones en esa frontera.

La referencia a los nómades en las fuentes egipcias se remonta hasta el Período Arcaico. En el Reino Antiguo, entre otros documentos, varios grupos aparecen mencionados en inscripciones autobiográficas, en la calzada del complejo funerario de Uni y en los Textos de Execración del Reino Medio.

También los anales menfitas de Amenemhat II proveen clara evidencia: "*LLegada con la cabeza inclinada [...] (de) los nómades de Imp3w. Ellos trajeron consigo⁸⁵238 1/4 deben de plomo*".

Esta mención de una pacífica delegación de nómades del Sinaí o sur de Palestina que trae su tributo al soberano egipcio revela un contacto relativamente estable. También parece mostrar una relación más o menos permanente la expedición a las "terrazas de turquesa" del Sinaí que igualmente documentan los Anales de Amenehat II: "*Llegado del*

⁸⁵ Lit.: "en sus brazos".

ejército mirando a las terrazas de turquesas" y "Ellos trajeron 14 13/32 y un resto de turquesa" (cols. 13-14). Se da testimonio así de una actividad de explotación económica en la que el estado egipcio seguramente requeriría mano de obra local.

Los bienes llevados a Egipto a su regreso además de plomo, son minerales en cantidades importantes, metales, ganado, piel de pantera y objetos variados naturales como semillas; lo que además de una relación asimétrica entre ambas sociedades hace presumir algún grado de cooperación porque las cantidades de productos no parecen demasiado abultados (10 toros *ih* y 3 ibex).

Como cautivos, en los anales, los *ʿ3mw* serían los equivalentes a los *s3sw* las fuentes del Imperio (Karnak y Anastasi I). En Menfis se dice que los cautivos tomados de las dos ciudades son mano de obra para la ciudad de la pirámide de Amenemhat II (col. 18).

La concesión de un permiso a algunas tribus *s3sw* para ingresar a Egipto cruzando la frontera oriental es otro ejemplo de la relación de los nómades con el estado. El Papiro Anastasi VI (51-61) dice: *"hemos dejado pasar a las tribus s3sw de Edom a la fortaleza de Merneptah (...), que está en Teku (...), para mantenerse vivos así como a su ganado (...)"*⁸⁶. Un funcionario permite a estas tribus el acceso a los campos de pastoreo del Delta y Teku podría localizarse en el extremo oriental del Wadi Tumilat.

Los *s3sw* están mencionados con mayor frecuencia en las fuentes del Imperio Nuevo⁸⁷. En la inscripción del año 39º de Tuthmosis III (*Urk. IV, 721, 12*) en la sección del texto sobre los enemigos vencidos dice: *"se despojó a los enemigos s3sw desde Sile hasta Canaán"*. Como prisioneros de guerra aparecen en las representaciones pertenecientes a Seti I en Karnak y a Ramsés III en Medinet Habu. El Papiro Anastasi I de época de Ramsés II los muestra como una amenaza. También en el Papiro Harris I (76, 9-11) hay una clara alusión a la destrucción de un asentamiento de los *s3sw*, que constituirían un motivo de preocupación en época de Ramsés III ⁸⁸.

5.2. Asentamientos en el norte del Sinaí.

Un tema que debe ser planteado, aún cuando se carezca de evidencia suficiente, es el de la población que habita este espacio. ¿Eran comunidades que vivían desde época temprana en la zona de frontera o grupos de población que llegaron en migraciones

⁸⁶ PRITCHARD, ob. cit., p. 259.

⁸⁷ GIVEON, Raphael, *Les bédouins shosou des documents égyptiens*, Leiden, Brill, 1971.

⁸⁸ LUPO DE FERRIOL, Silvia y PEREYRA DE FIDANZA, Violeta, "Los *s3sw* y los *md3yw* en sus relaciones con el estado egipcio", *Revista de Estudios de Egiptología (REE)* 2, Buenos Aires, 1991, pp. 38-43.

posteriores, en Epoca faraónica? En este último caso habría que investigar por qué motivos. Y, finalmente, si se trata de población "asentada" por el mismo estado egipcio ¿cuáles fueron los fines de esa frontera de poblamiento en los distintos períodos históricos? ¿Defensivos? ¿Económicos?

La reconstrucción de la organización administrativa y militar de Egipto a lo largo del "Camino de Horus" hasta época reciente⁸⁹ se basó casi enteramente en fuentes literarias y escasos descubrimientos arqueológicos accidentales o esporádicos. Estos restos arqueológicos y la evidencia textual acerca de los sitios del norte del Sinaí atestiguan una presencia efectiva y continua de población egipcia.

Teniendo en cuenta el papel del norte del Sinaí en la red de comercio internacional, a partir de lo que se conoce desde el Imperio Nuevo es necesario estudiar los asentamientos de la región. Si consideramos al extremo del Delta oriental y al norte del Sinaí como un área de frontera sería factible llegar a caracterizar el funcionamiento del sistema de asentamientos desde una perspectiva política y económica. Es indiscutible el papel del estado como garante de los bienes que por allí circulaban, fundamentalmente los de prestigio, que aseguraban su base de poder y la legitimaban.

El sistema de asentamientos de la Edad del Hierro contrasta marcadamente con los asentamientos de los modernos beduinos y de la Edad del Bronce Antiguo. Las fortalezas, algunas avanzadas militares, centros administrativos menores, instalaciones industriales y algunas aldeas que se localizaron en general en terrenos altos, probablemente definen un área caracterizada por activas relaciones de contactos e intercambio.

La mayoría de los sitios se caracteriza por sus instalaciones industriales y domésticas y su distribución de en general es en racimo con un fuerte central rodeado por sitios pequeños que para su abastecimiento dependen de las autoridades egipcias. Numerosos yacimientos arqueológicos con esta distribución fueron registrados por la expedición de la Universidad de Beersheva entre el canal de Suez y Raphia, incluyendo el Delta Oriental, las regiones de Rumani Nagila, Bir El Abd, Madba'a, El Arish y Haruba⁹⁰.

El diseño arquitectónico, las dimensiones y los hallazgos arqueológicos procedentes de los distintos sitios, desde el período del Imperio egipcio, probaría que los asentamientos no tenían un carácter meramente militar sino que cumplieron un papel en el intercambio con el exterior y en el desarrollo industrial entre los siglos VII y VI a.C. Se visualiza la presencia

⁸⁹ Entre 1972 y 1982 la expedición de la Universidad de Ben Gurion, bajo la dirección del E. Oren, exploró más de 80 sitios arqueológicos del Imperio Nuevo en la costa y el área de dunas entre el canal de Suez y Gaza. Los resultados de la expedición permite delinear el curso del Camino de Horus y reconstruir la historia de los asentamientos.

⁹⁰ OREN, E., *The "Way of Horus"...*, pp. 69-119.

administrativa y la producción agrícola como lo prueban los silos hallados en Bir el-Abd que tenían una capacidad de casi 40 toneladas.

Numerosas estructuras arquitectónicas están siendo recuperadas por el rescate arqueológico emprendido en el norte de Sinaí, que periódicamente produce nueva información acerca de los asentamientos locales. Este aspecto es importante para la investigación del sistema de fronteras establecido por el estado egipcio. A partir de los resultados obtenidos en futuros trabajos y próximas publicaciones contaremos con las herramientas necesarias para definir más claramente las características de la población establecida en la frontera sinaítica de Egipto.

6. Consideraciones finales.

Sabemos que la prosperidad del este del Delta fue posible por su posición como puerta de llegada, como primer punto en el camino de la redistribución hacia el interior de lo que llega del exterior; la necesidad de acumulación de bienes lo hizo relevante y le dio base a su desarrollo y prosperidad. El flujo de los mismos desde la periferia hacia el centro es visto como un hecho positivo, como un síntoma de poder, especialmente en Egipto⁹¹.

Pero para el área del norte del Sinaí recién se están comenzando a hacer las tipologías del material cerámico. Será de fundamental importancia el análisis de la tipología cerámica para establecer el tipo de bienes que se intercambiaban y, si fuera posible el volumen y el valor social de los mismos.

Sitios antiguos como Tell El Farama (Pelusium), Tell El-Herr, Tell Abu-Seifeh (Sile), Tell Hebua, Tell El-Kedua y Tell El-Ghaba prueban el papel del norte del Sinaí como centro comercial, industrial y militar desde el Imperio Nuevo hasta el Período Islámico Temprano; y los restos de muchos de ellos, actualmente en excavación, lo atestiguan específicamente para los períodos saíta y persa.

Asimismo, si consideramos que existió población egipcia permanente, debemos pensar que ello se debió a un intento del estado egipcio de crear un espacio de frontera activa.

¿Cuál fue la dirección de la circulación centro-periferia?

⁹¹ La zona fronteriza es la marginal y terminal de un núcleo cultural determinado, al otro lado del cual, según los miembros de la comunidad interior, se encuentra lo radicalmente distinto. LIVERANI, Mario, *Antiguo Oriente. Historia, Sociedad y economía*, Barcelona, Crítica, 1995.

En esta circulación interestatal el flujo de bienes sería de la periferia al centro de acuerdo al modelo redistributivo. El poder central del faraón incluye la obtención y coordinación de los distintos productos y la ideológica recompensa de vida.

Es decir que, siendo el norte del Sinaí crucial en el camino hacia Asia, se hizo necesario darle base a su desarrollo y prosperidad, teniendo su ocupación un carácter no sólo defensivo- militar.

Los asentamientos fueron fundaciones del estado cuyo objetivo estaba determinado por las necesidades de proveer un área defensiva del territorio del estado o para unir la organización estatal a otros estados y cuyo objetivo económico era la extensión de su red y el incremento de los intercambios.

Así, la importancia del área residió en ese papel cumplido en los intercambios comerciales del Mediterráneo oriental pero también fue fundamental desde el punto de vista militar como defensa.

Vimos que desde el Reino Medio los gobernantes egipcios llevaron a cabo una política defensiva en su frontera oriental. Pero a partir del Imperio Nuevo fundamentalmente estimularon la presencia administrativa y la realización de actividades industriales en la frontera sinaítica. Con el avance asirio esta tendencia se vería enfatizada.

La región fue también el principal punto de entrada para los nómades que se movían del desierto al Delta. Las fuentes disponibles nos permiten analizar la relación entre nómades y sedentarios, como ya vimos, desde la óptica de la sociedad estatal.

¿Redistribución en la frontera o modelo autónomo? De acuerdo a las fuentes analizadas, es posible hacer extensivo el modelo redistributivo a la frontera oriental particularmente a partir del Reino Medio, ya que durante el Reino Antiguo todavía persiste un importante grado de autonomía local. El problema que queda sin resolver es que de esta manera este caso particular se ajusta al modelo sin poder explicar su especificidad. Futuras investigaciones deberían conducir hacia la interpretación y comprensión de la dinámica de estas sociedades fronterizas.







Resulta difícil, fuera de la mirada estatal, conocer que ocurría realmente en la frontera a través de las escasas fuentes disponibles. Debemos esperar interpretar y explicar las relaciones en la frontera a partir del resultado de las actuales y las futuras excavaciones arqueológicas en la zona, así como también de los datos que puedan aportar otras disciplinas como la paleoclimatología, la etnografía y la geomorfología.

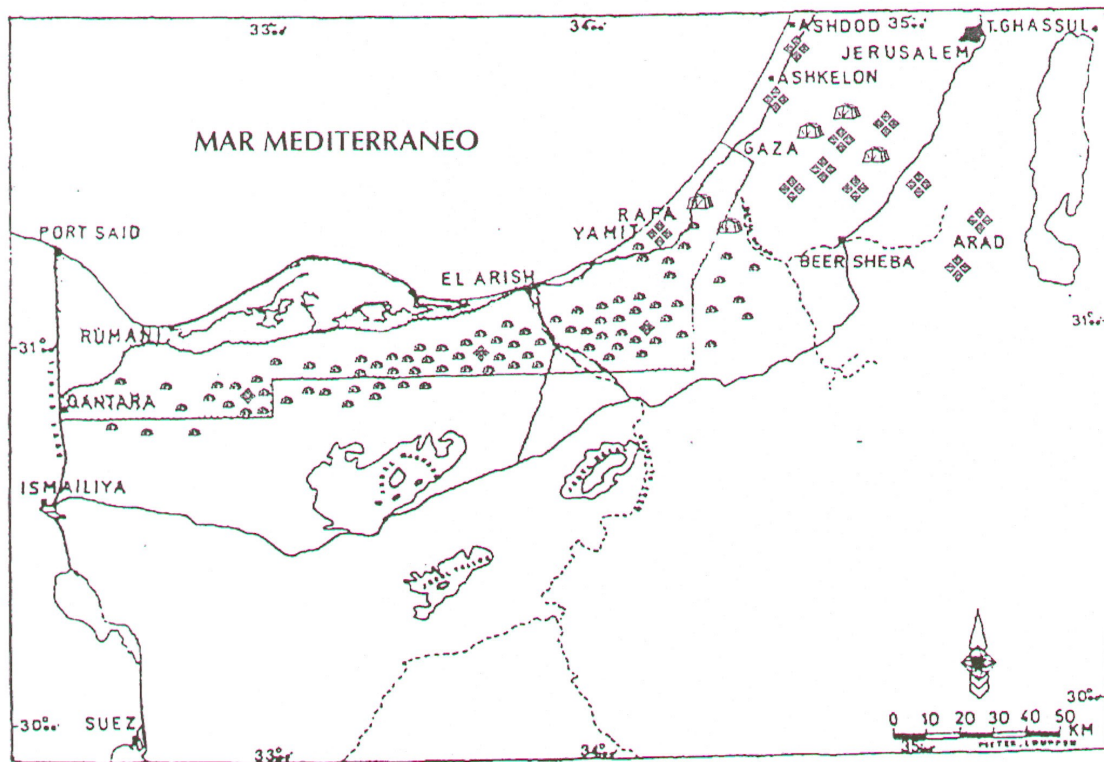
El área no puede haber sostenido una economía basada en la agricultura y la evidencia de especialización artesanal estaba limitada a la producción de cerámica y

tejeduría, atestiguada por pesas de telar y husos en forma de espiral de sitios como Bir el-Abd y A-289. Según Bergoffen, los bienes de prestigio hallados como faenza egipcia y *vasijas de alabastro* eran importados. El descubrimiento de lo que puede haber sido un horno de faenza en uno de los sitios al noroeste del Sinaí pone en duda la hipótesis de Bergoffen. Es probable sin embargo que la economía del norte de Sinaí dependiera del sostén de la administración egipcia, por lo menos hasta el Bronce Tardío.

Bienes alimenticios y otros bienes requeridos por el personal egipcio estacionado en el norte de Sinaí y por las fuerzas egipcias móviles, pueden no haber sido producidos en cantidad suficientes localmente, pero deben haber sido importados, aún desde el delta oriental o sur de Canaán. La economía local del norte de Sinaí, que en períodos tardíos estaba basada en el comercio de tránsito, no estaba bien desarrollada en el Imperio, no había ciudades en la región. Las guarniciones, fortalezas y centros administrativos dependían de la organización redistributiva egipcia para su subsistencia. En vista de la ausencia de lugares de desembarco en la costa de Sinaí y la localización tierra adentro de los asentamientos del Imperio, el suministro de bienes debe haber llegado en caravanas.

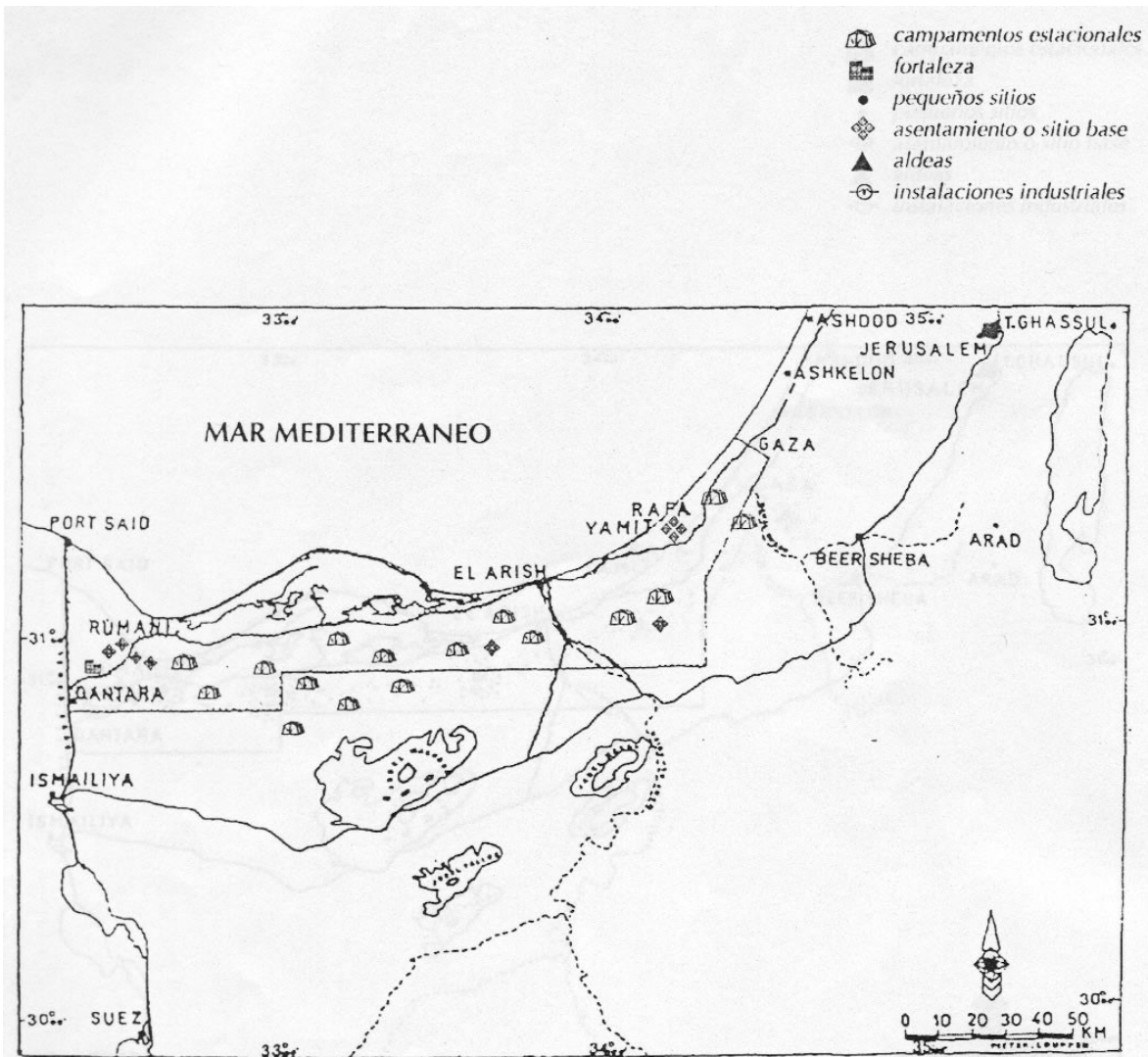
Así, desde su ocupación inicial hasta el abandono del área el asentamiento estaba caracterizado por factores que determinan el tamaño, localización e interdependencia de los sitios. Estos factores serían la disponibilidad y control de los recursos, en nuestro caso especialmente el agua, los cambios geomorfológicos y por tratarse de un área de frontera del proceso político-económico. Cuando estos variaron de acuerdo a los mecanismos operados, la relación entre los sitios se modificó derivando en el abandono del área o la reestructuración del sistema. Toda la esfera de actividades de un sitio se sustenta en los contactos e intercambios de un área de mayor dimensión espacial que el sitio mismo. La localización de los sitios depende de los recursos locales y su intercambio y la accesibilidad a vías de comunicación y comercio con otras áreas, tanto como de su función en el sistema defensivo implementado en la frontera.

-  campamentos estacionales
-  fortaleza
-  pequeños sitios
-  asentamiento o sitio base
-  aldeas
-  instalaciones industriales









Mapa 1

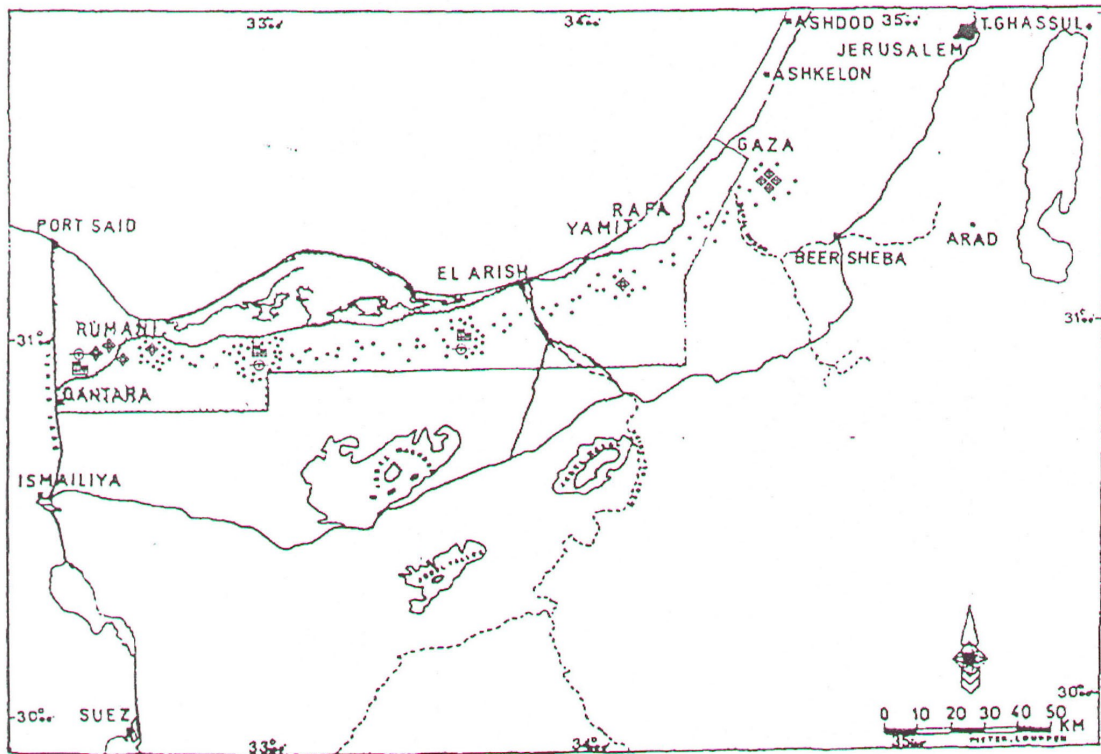
EDAD DEL BRONCE TEMPRANO



Mapa 2







EDAD DEL BRONCE MEDIO

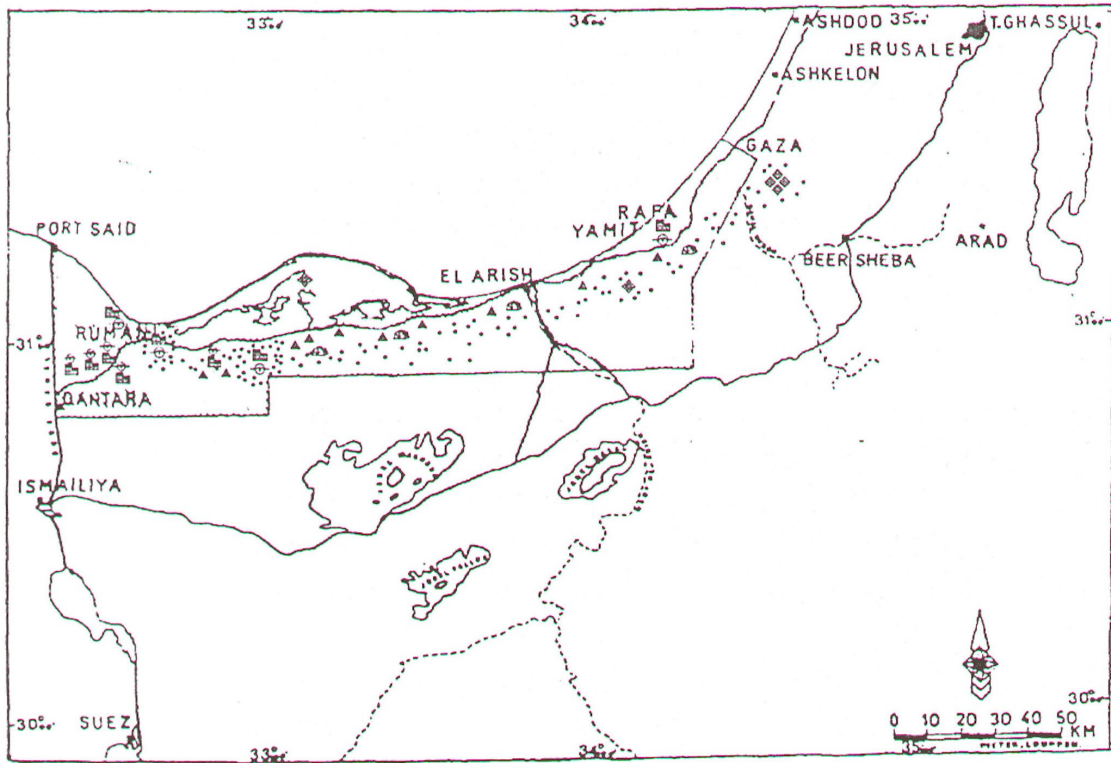
-  campamentos estacionales
-  fortaleza
-  pequeños sitios
-  asentamiento o sitio base
-  aldeas
-  instalaciones industriales



Mapa 3

EDAD DEL BRONCE TARDÍO O RECIENTE

-  campamentos estacionales
-  fortaleza
-  pequeños sitios
-  asentamiento o sitio base
-  aldeas
-  instalaciones industriales



Mapa 4

EDAD DEL HIERRO